

*Ad Infinitum* 8 (agosto 1969, 33 páginas: 159 a 191). Los editores del fanzine no descansaron en verano y elaboraron un número variado que aunó narrativa, artículos y cómic, con muchos contenidos ilustrados. La portada anónima –es probable que fuese obra de Sánchez– mostraba un caza estratosférico.

En el apartado de ficción hallamos «Páginas de la geografía galáctica. Descripción del planeta Terra», del Dr. José Luis Barceló, un correcto mini cuento en forma de informe alienígena que calificaba a nuestro mundo como peligroso debido a la actividad radioactiva que destruyó la civilización. «Pesadilla en negro», del mexicano Luis Vázquez León, era una crítica muy básica a la manipulación de masas a través de la televisión. «Supervivencia» era uno de los primeros cuentos de Jaime Rosal y se notaba su bisoñez: cuando se resquebraja la bóveda que protege la ciudad de los últimos supervivientes en un remoto planeta, se plantea la invasión de la Tierra... ¡a través del cometa Halley! «Credo», de Ángel Rodríguez Metón, era una aburrida historia que presentaba una sociedad regresiva que adoraba un proyectil intercontinental –idea que se adelantó por meses a la película *Regreso al planeta de los simios* (1970)–. Además, micros del canario Jorge Fuentes Duchemin, de extraño corte intelectual.

Por otra parte, el volumen incluyó el guion completo del cortometraje de culto francés *La Jetée*, poemas de André Carneiro y Elena García, cómic policiaco de Sánchez que fue publicado por entregas y chistes gráficos de Avelí y Vigil. Dos fueron los interesantes artículos reproducidos del fanzine alemán MRU (Munich Round Up) #100: «Discusión abierta», de David Kyle, presidente de la WorldCon de Nueva York en 1956 y asistente regular a convenciones mundiales, ofrecía una visión muy estadounidense de este tipo de eventos y aseguraba que Heidelberg había sido elegida como tercera opción tras la renuncia previa de Boston y Washington D.C.; además, mostraba su disconformidad con el plan de rotación consistente en celebrar obligatoriamente una convención fuera de América cada cinco años, frente a la norma anterior de invitar a presentar una candidatura no americana cada dos años. El segundo artículo era «La nueva poesía», de Michael Moorcock, un texto introductorio a la New Wave.

*Correspondencia* dio la bienvenida a quince nuevos socios, informó de la recepción de fanzines procedentes de Francia, Bélgica, Austria y Alemania, y de varias cartas del extranjero, entre ellas la del belga Michel Feron, editor del fanzine *Mizar* y delegado del comité organizador de la Convención Internacional de Ciencia Ficción de Heidelberg, de la que tradujeron su *Informe de Progresos* 3 fechado el 1 de agosto de 1969, en el que se avanzaba el plan de los aficionados españoles de alquilar autobuses para acudir al evento y se aseguraba que el C.L.A. alcanzaba ya los ciento veinte miembros.

*La Gaceta de Trántor* comunicaba que el C.L.A. tenía previsto realizar un número extraordinario en colaboración con la revista *Bang!* a entregar a todos los asistentes a la II Semana Internacional de Cine Fantástico y de Terror de Sitges, pero todo quedó en agua de borrajas al comprobar la pésima organización del evento. El boletín se despedía con una curiosidad: un extracto de una conferencia celebrada en el Congreso Aeronáutico Internacional de Belgrado en 1967, que citaba varios proyectos de exploración del sistema solar que pecaban de un exacerbado optimismo; por ejemplo, vuelos orbitales tripulados a Venus para 1988 y la primera colonia lunar con un centenar de personas para 1992.

La edición en inglés de *Ad Infinitum* 8 (28 páginas) incluyó, además de las habituales traducciones de contenidos, una carta de presentación del C.L.A. dirigida al fandom internacional, así como información sobre ND, *Cuenta Atrás* y *Bang!* También reprodujo de manera innecesaria todos los contenidos extranjeros y sumó el mini cuento inédito «The Cat» de Luis Mayoral Cáncer.